

Capítulo VII

Gaitán y los industriales

*El doctor Ospina... está tocando vals,
mientras que la negredumbre gaitanista
nos tiene bailando porro¹.*

José Medina fue un industrial antioqueño e ingeniero industrial de la Universidad de Liverpool. Poseía una hilandería en Medellín, ciudad de la cual había sido alcalde. Medina se trasladó a Londres, donde figuró como vicepresidente de la Cámara de Comercio Anglo-Colombiana. Allí tuvo suficiente tiempo para escribir artículos sobre asuntos financieros, que fueron publicados en diversos periódicos colombianos².

En octubre de 1946, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia nombró a Medina y al cónsul colombiano en Londres como observadores oficiales en la Conferencia de Comercio y Empleo de las Naciones Unidas en la capital británica³. Entre octubre de ese año y enero de 1947, Medina envió largos reportes a la Cancillería en Bogotá, no sólo informando sobre el desarrollo de la Conferencia, sino también dando sus opiniones sobre la necesidad de buscar nuevos mercados para el café colombiano en Europa y comentando sobre lo conveniente que era proteger la industria nacional⁴.

Aparentemente, los encargados del ministerio se limitaron únicamente a leer y archivar los informes de Medina. Por entonces, la Cancillería nombró a Julio

1 Antonio Álvarez Restrepo a Hernán Jaramillo Ocampo, octubre 25, 1947, APR.

2 Perry y Bruges Carmona, *op. cit.*, p. 146.

3 José Medina a Ministerio de Relaciones Exteriores, octubre 26, 1946. AND1, Conferencias Internacionales. (En adelante, ANDI, CI). Ministerio de Relaciones Exteriores, *Memoria 1947*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1947, pp. 60-61.

4 José Medina a Ministerio de Relaciones Exteriores, octubre 23, 24, 29, 1946; enero 15, 1947. ANDI, CI.

Ramírez Johns, otro industrial de Medellín, para que compartiese con Medina y el cónsul la tarea de observador oficial en la Conferencia. Una vez en Inglaterra, Ramírez Johns conoció toda la información que Medina había estado recogiendo y envió copia de ésta a los directores de la ANDI en Medellín⁵.

Algunos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia estaban firmemente convencidos de que la industria nacional debía ser protegida y temían que los planes norteamericanos de imponer el librecambio se podrían convertir en una amenaza peligrosa para las economías de la América Latina⁶. Algunas veces, este recelo era resultado de sus vínculos personales con los industriales. Tal era el caso de Gonzalo Restrepo Jaramillo, quien en 1947 fue nombrado embajador colombiano en Washington. Restrepo Jaramillo opinaba que América Latina debía formar un frente para defender su economía frente al poderío norteamericano⁷. Frecuentemente, este nacionalismo era una reacción a las presiones que los latinoamericanos sentían de parte del gobierno y de las firmas estadounidenses, y de lo que ellos percibían como una doble faz de los norteamericanos que defendían a ultranza a sus industriales y productores agrícolas locales, mientras que predicaban el librecambio a través del continente⁸.

5 José Medina a Ministerio de Relaciones Exteriores, octubre 23, 1946; enero 4, 1947. ANDI, CI.

6 Ministerio de Relaciones Exteriores a Embajada de los Estados Unidos de América, enero 30, 1947. AMRE, CM 301. Ministerio de Relaciones Exteriores a Embajada de Colombia en Washington, marzo 12, 1947. AMRE, CM 880/127.

7 Gonzalo Restrepo Jaramillo a ministro de Relaciones Exteriores, mayo 29, 1947. AMRE. Ministerio de Relaciones Exteriores a Gonzalo Restrepo Jaramillo, s.f., AMRE, CM 1982/325. Los sentimientos de Restrepo Jaramillo hacia los Estados Unidos de Norteamérica, como los de muchos latinoamericanos de la élite, eran bastante ambivalentes. Años antes, y tal vez influido por el *Ariel* de José Enrique Rodó, Restrepo Jaramillo escribió: "Sí, el yanqui brutal de los sueños audaces sintió la llamada de un lejano clarín de batalla. Ya aprestan los buitres sus picos rapaces, ya el látigo inquieto en la mano restalla". Citado en *Semana*, julio 3, 1948, p. 25. Todavía a mediados de la década de los años cincuenta se podía notar en Restrepo Jaramillo el supuesto aire de "superioridad espiritual" de los "latinos" sobre los "anglosajones": "Al lanzarse sobre los tesoros europeos para comprar las obras maestras de la pintura y la escultura, los millonarios norteamericanos se enorgullecieron más del precio pagado que de la calidad misma de la obra". Véase su *Peligro en Occidente*, Medellín, Bedout, 1956, p. 109. Sin embargo, Restrepo Jaramillo envió a sus hijos a estudiar a universidades norteamericanas como Notre Dame y Lehigh (en esta última uno de sus hijos era un apasionado hincha del "fútbol americano"). Véase archivo personal de Gonzalo Restrepo Jaramillo, Medellín. Sobre el tema de la ambivalencia de la élite latinoamericana hacia los Estados Unidos, véase, entre otros, la novela de Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

8 José Camacho Lorenzana a ministro de Relaciones Exteriores, febrero 14, 1947. AMRE. Ministerio de Relaciones Exteriores a Gonzalo Restrepo Jaramillo, julio 9, 1947. AMRE, CM 2012/335. Gonzalo Restrepo Jaramillo a Ministerio de Relaciones Exteriores, julio 21, 1947. AMRE.

El antioqueño Eduardo Zuleta Ángel (uno de los once ministros de Relaciones Exteriores durante los cuatro años de la administración de Ospina Pérez), le sugirió a Carlos J. Echavarría que la ANDI debería enviar a sus representantes como parte de las delegaciones colombianas a las conferencias internacionales⁹. Los industriales aceptaron la invitación y nombraron a Alfonso Araújo y a Guillermo Echeverri, subgerente de Coltejer, para que los representase en la Conferencia de las Naciones Unidas en Ginebra. Además, se acordó que la ANDI pagaría los honorarios de Araújo y que el gobierno cubriría el costo de los pasajes aéreos¹⁰. El hecho de tener representantes en las delegaciones internacionales le permitió a la ANDI promover sus puntos de vista sobre el proteccionismo industrial como si éstos fuesen la política oficial del país¹¹.

Sin embargo, en ese momento la diplomacia económica de Colombia no estaba totalmente en manos de los industriales. Jorge Ortiz Rodríguez, otro antioqueño muy cercano a Gutiérrez Gómez (y quien sería nombrado presidente de la ANDI en 1957), era el consejero de la misión de Colombia ante las Naciones Unidas en Nueva York. Ortiz Rodríguez preparó un largo y sesudo estudio defendiendo la protección de las industrias nacionales y se lo hizo llegar al ex presidente López Pumarejo, jefe de la misión colombiana. El documento permaneció dos meses sobre el escritorio de López Pumarejo, quien aparentemente no estaba interesado en estudiarlo y menos aun en aprobarlo como política oficial del país¹². Este incidente, junto a la derrota a finales de 1946 del proyecto de reforma arancelaria, le recordó a los industriales que había un largo camino por recorrer para asegurar la protección de sus manufacturas en el mercado doméstico.

Con o sin protección, la economía colombiana estaba en auge: las grandes empresas industriales distribuyeron dividendos extraordinarios entre sus accionistas al finalizar el primer semestre de 1947. Por otra parte, los ingresos provenientes de las exportaciones de café eran los más altos en toda la historia del país¹³.

9 Carlos J. Echavarría a ANDI Medellín, febrero 19, 1947. ANDI, Cl. José Gutiérrez Gómez a Carlos J. Echavarría, febrero 22, 1947. ANDI, Cl.

10 José R. Vásquez a Carlos J. Echavarría, febrero 25, 1947. ANDI, Cl. Carlos J. Echavarría a José R. Vásquez, febrero 27, 1947. ANDI, Cl. José Gutiérrez Gómez a Alfonso Araújo, marzo 10, 1947. ANDI, Cl. ANDI, Acta 196, marzo 24, 1947, p. 6; Acta 197, marzo 25, 1947, pp. 1-2; Acta 198, marzo 27, 1947, pp. 4-5; Acta 199, marzo 31, 1947, p. 3.

11 José Gutiérrez Gómez a Bernardo Echeverri, mayo 6, 1947. ANDI, Cl. Bernardo Echeverri a José Gutiérrez Gómez, mayo 24, 1947. ANDI, Cl. Alfonso Araújo, Bernardo Echeverri y Enrique Moreno Quevedo a ministro de Relaciones Exteriores, mayo 30, 1947. ANDI, Cl. Ministro.

12 Jorge Ortiz Rodríguez a José Gutiérrez Gómez, junio 1o., 23; agosto 1o., 12, 21; octubre 6, 1947. ANDI, Cl. José Gutiérrez Gómez a Jorge Ortiz Rodríguez, junio 18; julio 24; septiembre 15, ANDI, Cl.

13 *Semana*, enero 25, 1947, p. 20; marzo 1o., 1947, p. 30; marzo 8, 1947, p. 20.

Varios observadores extranjeros estaban al tanto de la prosperidad de Colombia en el período de la posguerra, y en septiembre de 1947, la revista *Life* publicó un largo ensayo lleno de llamativas ilustraciones de Medellín. El artículo contenía fotografías que mostraban los nuevos edificios en el centro de la ciudad, las fábricas en la zona metropolitana, los palacios construidos por los industriales en el exclusivo sector residencial de El Poblado; el artículo también contenía fotos de miembros del clan industrial de los Echavarría, ya fuese descansando en casa o en el Club Campestre (viviendo, como anotaba el cronista, una vida de “estilo con donaire”), e incluso compartiendo un plato de arroz con frijoles con sus 8.000 obreros en la cafetería de Coltejer. *Life* era enfática en describir a Medellín como un “paraíso capitalista” (quizá como ejemplo para muchos al sur del Río Grande), donde todos sus habitantes, desde el alcalde hasta el “señor Restrepo” promedio, llevaban “vidas bien ordenadas y extremadamente conservadoras”¹⁴.

Pero la gran mayoría de los colombianos probablemente tenían una visión de su “prosperidad” diferente de la presentada por la revista *Life*. Para ellos no importaba que Medellín se hubiese convertido en una especie de “paraíso”. Es posible que tampoco estuviesen convencidos por la propaganda sobre cómo las fábricas *no* eran propiedad de unos cuantos monopolistas sino de miles de pequeños accionistas que pagaban cumplidamente sus impuestos al Estado y ofrecían a sus obreros altos salarios y excelentes condiciones de trabajo¹⁵. Estas razones, entre otras, explicarían por qué las masas urbanas e importantes grupos económicos opuestos a los industriales apoyaron a Gaitán y a sus seguidores en las elecciones para Congreso en marzo de 1947. Desde entonces hasta el momento de su asesinato, un año después, Gaitán fue el político más poderoso de Colombia.

El triunfo de Gaitán no fue bien recibido por los industriales. Cuéllar escribió a las directivas de la ANDI en Medellín expresando sus temores sobre el nuevo líder de la mayoría liberal. En su respuesta, Gutiérrez Gómez reconoció que la victoria de Gaitán podía causar en el Congreso “iniciativas y debates en extremo demagógicos”. Sin embargo, Gutiérrez Gómez confiaba en los “numerosos elementos liberales de derecha... que se pongan de lado de la votación conservadora, cuando haya de decidirse la suerte de un proyecto”. Y concluía anotando que “la Junta directiva [de la ANDI] está de acuerdo con que... nuestra conducta se debe encaminar a dar respaldo firme y constante a las fuerzas del orden donde quiera que ellas se pronuncien”¹⁶.

14 *Life*, septiembre 29, 1947, pp. 109-117.

15 *Semana*, junio 7, 1947.

16 José Gutiérrez Gómez a Eduardo Cuéllar, marzo 31, 1947. ANDI, B-M. ANDI, Acta 199, marzo 31, 1947, pp. 1-2.

De hecho, las ideas y la política de Gaitán también representaban a las fuerzas del orden. Sin embargo, era un orden diferente que no beneficiaba a los intereses de los grandes industriales. Estos no ignoraban la ideología económica de Gaitán, quien le había pedido a su consejero Antonio García, un respetado profesor de la Universidad Nacional, que le preparase un proyecto para su programa económico. El modelo de García se fundaba en una fuerte intervención estatal dentro del marco del sistema capitalista. El Congreso debía crear un Consejo Nacional de Política Económica y establecer un sistema de planeación indicativa (que por entonces estaba en boga en otros países capitalistas). El Consejo también fomentaría nuevos programas sociales y regularía los precios y salarios. En cuanto al tema de la reforma arancelaria, ésta debería estar orientada a proteger a los consumidores y a los grandes y pequeños agricultores, y no solamente los intereses de “la oligarquía industrial”¹⁷.

Gaitán insistía en que la protección del sector manufacturero únicamente podía ser considerada si el gobierno establecía límites estrictos a las ganancias de los grandes industriales. También era enfático en sostener que los intereses de los productores de materias primas, comerciantes y consumidores siempre debían ser tomados en cuenta¹⁸.

Durante las sesiones del Congreso en 1947, la ANDI continuó presionando a la Junta Nacional de Aduanas para revivir el tema de la reforma arancelaria¹⁹. Y ante la presión de los industriales, seguramente con el concurso de Lleras Restrepo, los miembros de la junta le sugirieron al gobierno nacional que restringiese las importaciones de manufacturas a través del mecanismo del control de cambios²⁰.

Aunque el gobierno instó a los miembros de la junta a que no considerasen aquellos productos industriales cuya importación no podía ser restringida debido a los términos del convenio comercial de 1935 suscrito con los Estados Unidos, la ANDI ignoró totalmente esta advertencia y le sugirió a sus afiliados que insistiesen de todas formas con sus peticiones proteccionistas²¹. Por lo tanto, prácticamente cada industrial importante del país hizo llegar su solicitud de

17 Antonio García, “Memorándum de conclusiones para el doctor Jorge Eliécer Gaitán según agenda adjunta”, junio 11, 1947. ANDI-Congreso Nacional (en adelante, ANDI-CN). Véase también “La plataforma del Colón (Enero 1947)”, en Centro Jorge Eliécer Gaitán, ed., *Gaitán y la constituyente del liberalismo de 1947. Un ejemplo de democracia participativa*, Bogotá, Centro Jorge Eliécer Gaitán, 1984, pp. 32-43.

18 Véase *El Tiempo*, octubre 10, 11; noviembre 1o., 1947.

19 ANDI, Acta 179, enero 16, 1947, p. 10. José Gutiérrez Gómez a ANDI Bogotá, febrero 4, 1947. ANDI, B-M.

20 ANDI, Acta 187, febrero 20, 1947, p. 3.

21 “Memorándum”, abril, 1947. ANDI, B-M.

protección a la oficina de la ANDI en Medellín, que a su vez se las envió a Lleras Restrepo, su representante en la Junta Nacional de Aduanas²². La junta era cada vez más receptiva a las demandas de los industriales y cuando uno de sus miembros (Hernán Iglesias Benoit, representante del Ministerio de Economía Nacional) expresó sus reservas sobre la forma como se estaban llevando a cabo las negociaciones y dejó de asistir a las reuniones, Cuéllar lo buscó y lo persuadió a que siguiese participando en la junta. “No fue fácil” convencerlo, concluyó Cuéllar en su carta a la ANDI en Medellín²³.

La asociación se mantuvo en permanente contacto con Ospina Pérez, insistiéndole en la urgencia de proteger y apoyar a la industria nacional²⁴. Sin embargo, el Presidente afirmó su posición de condicionar la protección al congelamiento general de los precios de las manufacturas domésticas. En conformidad, Ospina Pérez nombró a Moisés Prieto, un político gaitanista, como su ministro de Economía Nacional. Prieto restableció de inmediato el sistema de control de precios²⁵. En ese momento el gabinete ministerial estaba dominado por una coalición de conservadores ospinistas y cuatro liberales gaitanistas, cuyos puntos de vista sobre el manejo de la economía y el proteccionismo parecían coincidir. Esto fue confirmado en dos reuniones que tuvieron lugar en Bogotá entre miembros del gabinete y un grupo de altos empleados de la ANDI. En esta reunión el gobierno aceptó enviar una delegación oficial a la Conferencia de Comercio de La Habana para defender las industrias de los países menos desarrollados; a cambio, la ANDI ofreció exigir a sus afiliados cumplir con el control de precios y utilizar materias primas producidas por los agricultores colombianos²⁶.

22 ANDI, Acta 214, junio 9, 1947, pp. 4-5; Acta 215, junio 16, 1947, pp. 8-9; Acta 216, junio 19, 1947, p. 9; Acta 219, junio 30, 1947, p. 4; Acta 222, julio 14, 1947, pp. 7-8; Acta 223, julio 17, 1947, pp. 3-4; Acta 225, julio 28, 1947, pp. 7-8; Acta 226, julio 31, 1947, p. 2; Acta 228, agosto 11, 1947, p. 4; Acta 230, agosto 28, 1947, p. 12. José Gutiérrez Gómez a Junta Nacional de Aduanas, julio 15, 30; agosto 12, 1947. ANDI, AD-AR. ANDI Medellín a Junta Nacional de Aduanas, julio 20, 23, 1947. ANDI, AD-AR. José Gutiérrez Gómez a Carlos Lleras Restrepo, septiembre 4, 1947. ANDI, AD-AR. Jaime Posada a Carlos Lleras Restrepo, septiembre 4, 1947. ANDI, AD-AR. Ignacio Mesa Salazar a ANDI Medellín, septiembre 5, 1947. ANDI, D-T.

23 ANDI, Acta 220, julio 6, 1947, p. 6; Acta 223, julio 17, 1947, p. 7. Eduardo Cuéllar a ANDI Medellín, julio 14, 1947. ANDI, B-M.

24 José Gutiérrez Gómez a Mariano Ospina Pérez, abril 28, 30; junio 30, 1947. ANDI-Gobierno Nacional (en adelante, citado como ANDI, GN). Eduardo Cuéllar a Mariano Ospina Pérez, agosto 25, 1947. APR.

25 Eduardo Cuéllar a ANDI Medellín, Barranquilla y Cali, mayo 9, 1947. ANDI, B-M. *El Tiempo*, abril 29, 30, 1947.

26 ANDI, Acta 222, julio 14, 1947, pp. 5-6, Acta 224, julio 24, 1947, p. 5. José Gutiérrez Gómez a Eduardo Cuéllar, julio 14, 1947. ANDI, CI. José Gutiérrez Gómez a ANDI Medellín, Barranquilla y Cali, julio 21, 1947. ANDI, B-M.

El 3 de septiembre de 1947 el gobierno creó el Comité de Asuntos Económicos Internacionales para asesorar a la delegación colombiana a la Conferencia de La Habana. Los miembros del Comité fueron escogidos de la ANDI, de la Sociedad de Agricultores de Colombia y de algunas dependencias oficiales²⁷. Gutiérrez Gómez, quien era uno de los miembros del nuevo organismo, urgió al Congreso a autorizar por decreto presidencial el incremento de las tarifas arancelarias. El dirigente de la ANDI apoyaba su argumento en que si Colombia firmaba un convenio multilateral en La Habana, después los aranceles no podrían ser modificados²⁸. Aunque el Congreso ignoró la petición de Gutiérrez Gómez, se llegó a un aparente entendimiento entre los industriales y los agricultores, y los miembros del comité recomendaron una política oficial de protección. Según ellos, la industrialización traería “la dignificación de la vida colectiva en la ciudad y en el campo”. Y concluían que si el país no se industrializaba, esa situación “nos sumiría de nuevo en un régimen de vida colonial”²⁹.

Para atraer el apoyo continental a la posición colombiana en la Conferencia de La Habana, la ANDI envió en misión oficial a varias ciudades suramericanas a Enrique Caballero Escovar y a Gregorio Obregón³⁰. En Buenos Aires, Caballero Escovar y Obregón se reunieron con Miguel Miranda, director del Consejo Económico Nacional de la Argentina, máxima autoridad en la formulación de las políticas económicas dentro del gobierno peronista. Miranda les explicó que también él estaba a favor de la protección de la industria y enseguida expuso su idea de formar un frente unido de las naciones de Hispanoamérica (el cual, obviamente, excluía al Brasil)³¹.

La prensa argentina reaccionó en formas diferentes a la visita de los colombianos: mientras que *La Nación*, vocero de los intereses de los terratenientes, publicó un editorial a favor del librecambismo y proclamó que la agricultura y la ganadería eran “la base fundamental de la economía nacional”, la publicación comunista *La Hora* saludó a Caballero Escovar y a Obregón como los portaestandartes del antiimperialismo. Uno de los editoriales de *La Hora* contenía las siguientes palabras:

27 Comité de Asuntos Económicos Internacionales a Mariano Ospina Pérez, octubre 8; noviembre 13, 1947. APR. *Semana*, octubre 25, 1947, p. 10.

28 Comisión de Asuntos Económicos Internacionales, “Informe No. 1”, septiembre 29, 1947. ANDI, AD-AR.

29 Comité de Asuntos Económicos Internacionales a Mariano Ospina Pérez, octubre 8, 1947. APR.

30 ANDI, Acta 236, septiembre 29, 1947, p. 7; Acta 23, octubre 6, 1947, p. 2; Acta 242, octubre 29, 1947, p. 4; Acta 243, noviembre 4, 1947, p. 2; Acta 248, noviembre 24, 1947, p. 2.

31 Antonio Oviedo a ministro de Relaciones Exteriores, octubre 30, 31, 1947. APR.

Si el Plan Truman tiende a liquidar las fuerzas armadas que garanticen la independencia de nuestros países, para transformarlos en simples unidades bajo comando yanqui, sin más proveedor de armas que los Estados Unidos, puestas al servicio de los planes de expansión mundial de Wall Street, el Plan Clayton tiende a acentuar el carácter de simples productores de materias primas de los pueblos de América Latina, dependientes para cuanto necesiten de la industria norteamericana. Comprar baratas nuestras materias primas y vendernos caros los artículos manufacturados sería el ideal de las corporaciones...³².

Probablemente desconocedores de la realidad colombiana, los comunistas argentinos ignoraban que la supuesta “batalla” contra el “imperialismo yanqui” en Colombia estaba siendo negociada en exclusivos comités y en el Congreso por los representantes de un pequeño grupo de industriales reaccionarios que estaban firmemente decididos a preservar su control oligopólico sobre los mercados nacionales, y que además no estaban dispuestos a conceder ni un ápice para ayudar a satisfacer las necesidades y los intereses de sus compatriotas a quienes ellos decían representar.

Mientras tanto en Bogotá, Alfonso Romero Aguirre, senador liberal por el departamento de Bolívar, presentó un nuevo proyecto de reforma arancelaria que pretendía proteger tanto al sector agrícola como al industrial, manteniendo un rígido control de precios³³. La propuesta de Romero Aguirre reflejaba las ideas del ministro Prieto, y por tanto inquietaba a los industriales. Aunque el proyecto de Romero Aguirre no llegó muy lejos, los industriales eran conscientes de que cada vez les era más difícil tratar de ejercer algún control sobre el Congreso³⁴. El representante Gustavo Mejía Ramírez presentó un proyecto que reflejaba en parte estos sentimientos en la Cámara: su propuesta incluía exenciones tributarias para fomentar la creación de nuevas industrias que empleasen únicamente a colombianos, y que además utilizasen exclusivamente materias primas nacionales³⁵. Naturalmente, estas nuevas industrias competirían con las ya existentes.

Los industriales encargaron a Gutiérrez Gómez para que preparase su propia versión del proyecto de reforma arancelaria, que sería entregado a los amigos de la ANDI en el Congreso para que lo presentasen y defendiesen como propio. El texto de la propuesta redactada por Gutiérrez Gómez sostenía que otros países suramericanos, entre ellos Brasil, habían decretado alzas generales de las tarifas arancelarias hasta del 40%. Aunque ya la ANDI había sido informada por

32 *La Nación*, octubre 28, 30, 31, 1947. *La Hora*, octubre 30, 1947.

33 *AC*, julio 31, 1947, pp. 1125-1127.

34 José Gutiérrez Gómez a Eduardo Cuéllar, agosto 2, 1947. ANDI, B-M. ANDI, Acta 228, agosto 11, 1947, pp. 2-3.

35 *AC*, octubre 23, 1947, 1340-1347. El gobierno no estaba dispuesto a apoyar un proyecto que redujese los impuestos, ya que se calculaba que el déficit fiscal para 1948 sería de alrededor de 50 millones de pesos. Véase *Semana*, agosto 2, 1947, p. 30.

Francisco Umaña Bernal, embajador de Colombia en Río de Janeiro, que este incremento no había sido implementado ya que el sólo proyecto había generado “muchas oposición en muchos sectores financieros y políticos”, los industriales colombianos presentaron el supuesto precedente legal brasileño como un hecho y un modelo a seguir³⁶. Fue apenas natural que la propuesta proteccionista redactada por la ANDI fuese ferozmente atacada tan pronto como se hizo pública, inclusive por el periódico *El Liberal* de López Pumarejo³⁷.

El 23 de octubre de 1947 el senador Alfonso Bonilla Gutiérrez presentó un nuevo proyecto de reforma arancelaria que había recibido la aprobación de Gaitán y de Ospina Pérez. El nuevo proyecto insistía en las políticas de control de precios y de protección al sector agrícola. Introducía una cláusula que autorizaba al gobierno a investigar los costos de producción de las empresas privadas, especialmente las manufactureras. Y en una referencia clara a los industriales, Bonilla Gutiérrez advirtió que habría algunas personas a quienes les iba a disgustar el proyecto, ya que ellas actuaban “dentro del estrecho círculo del egoísmo”³⁸.

Veinticuatro horas más tarde Gaitán anunció su candidatura presidencial para las elecciones de 1950. Esa noche fue muy claro en declarar enfáticamente que la reforma arancelaria debía estar orientada a proteger a todos los colombianos y no sólo “los beneficios de un grupo”³⁹. Conscientes de su debilidad en el Congreso, las directivas de la ANDI en Medellín aceptaron apoyar el proyecto presentado por Bonilla Gutiérrez, pero suprimiendo las cláusulas sobre el control de precios y sobre la intervención estatal en la industria⁴⁰.

El proyecto fue enviado prontamente a la comisión correspondiente en el Senado⁴¹. Gutiérrez Gómez viajó a Bogotá para permanecer en estrecho contacto con los senadores, pero esta vez no encontró entre ellos un grupo tan receptivo a los intereses de los industriales, como sí había ocurrido un año antes en la Comisión Tercera de la Cámara. Por lo tanto, el presidente de la ANDI llamó a Carlos J. Echavarría para comentarle que se hallaba profundamente “desilusionado y desalentado” por las “interferencias políticas” en contra del aumento en las tarifas arancelarias⁴².

36 Véase “Exposición de motivos al proyecto de ley sobre autorizaciones al señor presidente de la República para modificar el arancel de aduanas”, s. f., ANDI, AD-AR. Francisco Umaña Bernal a José Gutiérrez Gómez, septiembre 13, 1947. ANDI, AD-AR. ANDI, Acta 235, septiembre 25, 1947, p. 6.

37 *El Liberal*, octubre 17, 1947.

38 AC, octubre 3, 1947, pp. 1493-1497. *Semana*, octubre 25, 1947, p. 10.

39 *El Tiempo*, octubre 25, 1947.

40 ANDI, Acta 241, octubre 21, 1947, pp. 2-4.

41 AC, noviembre 4, 1947, p. 1555; noviembre 6, 1947, p. 1601.

42 José Gutiérrez Gómez a ANDI Medellín, octubre 7, 1947. ANDI, B-M. ANDI, Acta 242, octubre 29, 1947, pp. 29, 1947, pp. 2-3.

Al mismo tiempo, Álvaro Márquez y Augusto Espinosa Valderrama, dos jóvenes representantes liberales, estaban en el Congreso impulsando las ideas de Gaitán sobre el proteccionismo. Márquez era oriundo de Tumaco en el departamento de Nariño, y Espinosa Valderrama, quien era una de las personas más ricas del departamento de Santander, pertenecía a “la oligarquía dorada”, como lo bautizara una revista de la época. Ambos eran miembros de las seccionales locales de la Sociedad de Agricultores de Colombia y tenían intereses en el sector ganadero⁴³.

Gaitán se reunió con Bonilla Gutiérrez y con Espinosa Valderrama y les propuso la creación de una nueva “Junta Nacional de Política Arancelaria”, que habría de remplazar a la vieja Junta Nacional de Aduanas, en la cual los industriales tenían mucha influencia. Además, como Gaitán y sus asociados explicaron a la prensa, los miembros de la nueva junta serían todos “técnicos”, supuestamente sin conexiones con ningún grupo de empresarios⁴⁴. Ante la queja de los industriales de que la reorganización de la junta encargada de la reforma arancelaria prolongaría innecesariamente el proceso, Gaitán les respondió de inmediato con un telegrama que contenía una gran dosis de cinismo y que ratificaba sus intenciones:

Nos satisface mucho hayamos coincidido con ustedes respecto necesidad comité encargado revisar tarifa aduanera intégrese con personal versado asuntos económicos, *pero equidistante intereses en pugna*⁴⁵.

Entonces, la ANDI decidió invitar a Gaitán y a varios parlamentarios y periodistas a que visitasen las fábricas del área metropolitana de Medellín, donde supuestamente les mostrarían “objetivamente su organización, su política social, [y] sus problemas de producción”⁴⁶.

Gaitán no fue a Medellín, pero les solicitó a Bonilla Gutiérrez y a dos de los directivos del periódico *Jornada* que viajaran en su representación. Una vez llegaron a la capital antioqueña, los amigos de Gaitán y otro grupo de visitantes fueron atendidos personalmente por los industriales más poderosos de Colombia, incluidos los Echavarría y Jesús Mora⁴⁷. José Giordanelli de *El Tiempo*, quien ya había tomado partido en el asunto, escribió que las fábricas de Antioquia eran “un

43 Perry, *op. cit.*, 1952, pp. 6811, 811-812. *Semana*, septiembre 6, 1947, p. 9.

44 *El Tiempo*, octubre 31, noviembre 4, 1947.

45 El subrayado es del autor. “Telegrama a JEGA, Alfonso Bonilla Gutiérrez y Augusto Espinosa Valderrama”, octubre 31, 1947. ANDI, AD-AR. *El Tiempo*, noviembre 19, 1947.

46 José Gutiérrez Gómez a Comisión Tercera del Senado, noviembre 4, 1947. ANDI, AD-AR. José Gutiérrez Gómez a Comisión Tercera de la Cámara, noviembre 4, 1947. ANDI, AD-AR. José Gutiérrez Gómez a Eduardo Cuéllar, noviembre 4, 1947. ANDI, AD-AR. José Gutiérrez Gómez a Gilberto Alzate Avendaño, noviembre 4, 7, 1947. ANDI, AD-AR. José Gutiérrez Gómez a Eduardo Cuéllar, noviembre 5, 1947. ANDI, D-T. AC, noviembre 8, 1947, p. 1634.

47 *El Tiempo*, noviembre 7, 10, 11, 1947. *Semana*, noviembre 15, 1947.

gran capital al servicio de la República”, y agregó que la protección arancelaria traería mayor producción industrial y como consecuencia, precios más bajos para los consumidores⁴⁸. El mismo Gutiérrez Gómez se encargó de asegurar a sus invitados que la ANDI haría todo lo que estuviera a su alcance con el fin de rebajar los precios de las manufacturas nacionales⁴⁹.

Después que el grupo abandonó a Medellín, los industriales pensaron que habían convencido a sus invitados, incluyendo a los enviados de Gaitán, y que el proyecto de la reforma arancelaria sería revisado de acuerdo con las sugerencias de la ANDI⁵⁰. Sin embargo, los industriales exageraron sus poderes de persuasión y fueron sorprendidos unos pocos días más tarde cuando el proyecto fue presentado en el Congreso siguiendo las indicaciones de Gaitán. Las cláusulas principales, que distaban por completo de proteger a la gran burguesía industrial, incluían los siguientes puntos:

- Los “frutos de la protección” serían distribuidos entre todos “los sectores constitutivos del mercado nacional”, eso es, productores de materias primas, industriales, comerciantes y consumidores.
- Combatir la formación de monopolios en el país.
- Creación de la Comisión de Política Arancelaria, la cual haría parte del Ministerio de la Economía Nacional. Además, “durante el ejercicio de su cargo los miembros de la comisión no podrán tener interés privado en las empresas industriales o comerciales cuya situación haya de estudiarse”. (Debe recordarse que el ministro de la Economía Nacional en ese momento era lugarteniente de Gaitán).
- La antigua Junta Nacional de Aduanas, hasta entonces perteneciente al Ministerio de Hacienda, se convertiría en una dependencia de carácter meramente consultivo de la Comisión de Política Arancelaria.
- Control de precios.
- Las industrias nacionales tendrían la obligación de utilizar materias primas domésticas.
- Establecimiento de controles de calidad.
- Las empresas industriales sólo podrían importar “elementos necesarios para el desarrollo propio de sus trabajos y el mejoramiento de sus instalaciones”. (Esta cláusula era también un ataque directo a las fábricas textiles que importaban productos terminados, que a su vez eran vendidos por sus propias agencias mayoristas).

48 *El Tiempo*, noviembre 11, 1947.

49 *El Tiempo*, noviembre 13, 1947.

50 ANDI, Acta 245, noviembre 13, 1947, pp. 2-3.

- Las firmas que intentasen de alguna forma eliminar la competencia, no tendrían derecho a licencias de importación y exportación. (Esto podría interpretarse como un ataque frontal a la *cartelización* de la industria nacional, que aunque tuvo sus orígenes en la década de los años 20, seguía siendo impulsada por los magnates que dominaban la ANDI).
- El 10% de los impuestos sobre la renta pagados por los industriales sería destinado a la Caja de Crédito Agrario y al INA.
- Los individuos y las firmas que pagasen impuestos por “exceso de utilidades” serían obligados a comprar Bonos de Fomento Agrícola. Los dineros recaudados por este medio serían canalizados a fortalecer financieramente la Caja de Crédito Agrario y al INA. (Estas dos últimas cláusulas son también muy significativas, ya que, como se anotó en capítulos anteriores, la Federación Nacional de Cafeteros era accionista del INA)⁵¹.

Espinosa Valderrama, quien además de ser ponente del proyecto era asesor del Partido Liberal en asuntos económicos, fue enfático en afirmar que “el proteccionismo que se establecerá por medio de la ley será... condicionado al bienestar de todos los colombianos”. Y a pesar de sus positivas alusiones a las ideas del economista argentino Raúl Prebisch, atacó a las grandes firmas industriales que, en su opinión, se comportaban como carteles y fijaban a su antojo los precios que pagarían por los insumos agrícolas domésticos. Espinosa Valderrama argumentó vehementemente en el Congreso que:

... No podemos seguir asistiendo impávidos al hecho insólito de que el trabajo de los luchadores colombianos que se dedican a cultivar la tierra no obtenga ninguna remuneración en virtud de la actividad de muchas empresas prepotentes que se atribuyen el derecho de señalar los precios a su capricho. Si se va a proteger a las empresas que se dedican a la transformación industrial, no es para que aumenten copiosamente sus dividendos, sino para que paguen, al precio justo, la materia prima que se produce en nuestro suelo⁵².

Los industriales estaban tan aturdidos como si hubiesen sido amenazados por una revolución. Inmediatamente después de la ponencia de Espinosa Valderrama en el Congreso, se reunieron en Medellín y se quejaron de que el proyecto, tal como había sido finalmente presentado, tenía “consecuencias y finalidades que

51 AC, diciembre 2, 1947, pp. 2202-2203. *El Tiempo*, noviembre 14, 1947.

52 “Exposición de motivo del honorable representante Augusto Espinosa Valderrama sobre el proyecto de ley por el cual se ordena la revisión del arancel aduanero, se dictan normas de política económica y se inviste de facultades extraordinarias al presidente de la República”. AC, diciembre 2, 1947, pp. 2203-2205.

la asociación no esperaba ni había previsto”⁵³. Un grupo de los directivos de la ANDI se apresuró a viajar a Bogotá para ejercer las presiones políticas del caso, mientras los representantes de 38 firmas industriales se reunieron de nuevo en la capital antioqueña. Uno de ellos comentó entonces que las propuestas inspiradas por Gaitán eran “peligrosas” y estaban destinadas a promover “un vuelco total a las instituciones económicas que nos han regido”. Todos asintieron y convinieron en que había llegado el momento de combatir abiertamente con todas sus energías, no sólo el proyecto, sino también a Gaitán⁵⁴.

También los industriales en Bogotá estaban muy agitados. Cuéllar sentía que sus prevenciones y temores sobre Gaitán se estaban cumpliendo, y envió una carta a todos los afiliados de la ANDI en el país, en la cual describía el proyecto que cursaba en el Congreso como un atentado “contra la solidez y la estabilidad de la industria colombiana”⁵⁵.

La atmósfera política no podía estar más caldeada. Eugenio Gómez Parra, un terrateniente de Santander y veterano de la Guerra de los Mil Días, era el representante de los agricultores en la Junta Nacional de Aduanas. Gómez Parra creyó llegado su turno para atacar el proteccionismo y a los industriales a quienes acusó de obtener ganancias tan exorbitantes que supuestamente les habían permitido multiplicar sus activos doce veces en un período de sólo siete años⁵⁶.

Simultáneamente al debate sobre el proteccionismo y la arremetida en contra de los industriales, los liberales y los conservadores estaban atacándose mutuamente en el Congreso y en la prensa. Los liberales estaban empeñados en reformar la Policía Nacional, a lo cual se oponían los conservadores. El ministro de Gobierno, el conservador José Antonio Montalvo, declaró que estaba dispuesto a defender las instituciones “a sangre y fuego”. Otro derechista, Gilberto Alzate Avendaño, escribió un editorial en su periódico *Eco Nacional* exigiendo al Partido Conservador la exclusión de los liberales de los organismos gubernamentales. Para satisfacción de los elementos más radicales de su partido, Ospina Pérez prácticamente destituyó al gobernador de Cundinamarca, el liberal Antonio Izquierdo Toledo. Sin embargo, esto no fue suficiente para extremistas como Laureano Gómez, quien repitió en un discurso por la radio su vieja historia de que el Partido Liberal tenía en su poder 1.800.000 cédulas de ciudadanía falsas para utilizarlas con fines electorales.

53 ANDI, Acta 26, noviembre 14, 1947, pp. 1-2. José Gutiérrez Gómez a ANDI Bogota, noviembre 14, 1947. ANDI, D-T.

54 ANDI, Acta 247, noviembre 17, 1947, pp. 1-4. ANDI Medellín a José Gutiérrez Gómez, noviembre 17, 1947.

55 Eduardo Cuéllar, “Circular a los asociados” No 262, noviembre 18, 1947. ANDI, AD-AR.

56 Citado de *El Relator*, Cali, en *El Tiempo*, noviembre 15, 1947.

Como respuesta al embate de los conservadores, los liberales amenazaron con retirar sus ministros del gabinete de Ospina Pérez, lo cual profundizaría aún más la crisis política, pero la muerte súbita de Gabriel Turbay —quien amargado por su derrota en 1946 se había ido a vivir en París— sacudió a los políticos de ambos partidos y contribuyó probablemente a calmar los ánimos. Después de algunas negociaciones, Gaitán decidió permanecer en el gobierno de coalición con el Presidente y se abstuvo de exigir a sus seguidores que renunciaran a sus cargos de ministros⁵⁷.

El 22 de noviembre de 1947, superada la crisis política, los industriales invitaron a Gaitán a almorzar con ellos en el exclusivo “Gun Club” en Bogotá. Allí, Gutiérrez Gómez y varios industriales de Medellín y Bogotá se reunieron con Gaitán, Bonilla Gutiérrez y Espinosa Valderrama. Gutiérrez Gómez tomó la iniciativa y empezó a criticar punto por punto cada una de las cláusulas del proyecto de reforma arancelaria presentado en el Congreso. Gaitán respondió con el argumento de que él no tenía nada en contra del proteccionismo con tal de que éste fuera “global” y le insinuó a Gutiérrez Gómez que la ANDI sugiriese un proyecto alternativo. El dirigente gremial rehusó para evitar así que hubiesen dos proyectos, uno “del partido liberal” y otro “de los industriales”. Finalmente, se acordó solicitar al congresista Márquez que redactase un nuevo proyecto, el cual tendría en cuenta los intereses de los industriales⁵⁸.

El aparente entendimiento entre Gaitán y los industriales se hizo público rápidamente y le trajo fuertes críticas al líder liberal. En el Congreso un parlamentario describió el almuerzo en el “Gun” como una “comilona... un festín de cabecillas del ‘país nacional’, versión moderna del antiguo y desacreditado ‘país político’, y de primates de la asimismo llamada ‘oligarquía financiera’”. Y concluyó diciendo que si Gaitán había aceptado reunirse con los industriales era porque estos últimos “aunque impotentes para hacer presidentes, no lo son tanto para impedir que determinado candidato lo sea”⁵⁹.

Mientras tanto, los industriales se reunían en Medellín y encargaban a Gutiérrez Gómez y a uno de los asesores legales de la ANDI para que preparasen las propuestas que serían presentadas a Gaitán y a Márquez. Fuera de la posible institucionalización del control de precios y de la cláusula que los obligaría a consumir materias primas nacionales, lo que más preocupaba a los industriales era la creación de la “Comisión de Política Arancelaria”, que ellos consideraban

57 *El Tiempo*, noviembre 16, 18, 20, 1947.

58 ANDI, Acta 248, noviembre 24, 1947, pp. 7-9. *El Tiempo*, noviembre 22, 1947.

59 AC, noviembre 25, 1947, pp. 1961-1962.

como “intervención estatal” (un eufemismo, a propósito, para cualquier agencia gubernamental que ellos no pudiesen controlar a su antojo)⁶⁰.

Después de la reunión de Márquez con los representantes de la ANDI, Fenalco y la Sociedad Colombiana de Agricultores (SAC), se logró un acuerdo entre los diferentes gremios y se presentó un proyecto de compromiso a la Comisión Tercera de la Cámara. El nuevo proyecto insistía en las cláusulas que protegían al sector agrícola y mantenía los controles de precios, pero eliminaba la “Comisión de Política Arancelaria” que se había propuesto antes⁶¹. Los industriales aceptaron los cambios y urgieron al Congreso a que aprobase la reforma⁶².

De otra parte, ni Bonilla Gutiérrez ni Espinosa Valderrama estaban satisfechos con la nueva situación. El primero insistió en crear la “Comisión de Política Arancelaria”; de lo contrario, sostenía él, la ANDI tendría una influencia desproporcionada en el curso de la reforma, dados los vínculos de la asociación con miembros importantes del poder ejecutivo, incluido José María Bernal, nuevo ministro de Hacienda⁶³. Espinosa Valderrama también expresó sus objeciones en público y enseguida se reunió en privado con Márquez y Bernal⁶⁴. De todas formas, la nueva propuesta fue discutida y aprobada por la Comisión Tercera y enviada a la reunión plenaria de la Cámara⁶⁵.

Parecía que todos se encontraban satisfechos con el acuerdo. Los industriales pensaban que, dadas las circunstancias, era lo mejor que podrían obtener; los agricultores felicitaron a Márquez por sus buenos servicios; y Ospina Pérez recordó al Congreso que el Estado debería hacer todo lo posible para reconciliar los intereses de los diferentes grupos de empresarios sin olvidar los programas que asegurasen un desarrollo económico balanceado del país⁶⁶.

60 ANDI, Acta 249, noviembre 25, 1947, pp. 1-2; Acta 250, noviembre 25, 1947, *pássim*. La sección financiera de *El Tiempo*, convertida en uno de los voceros no oficiales de la ANDI, criticaba la intervención estatal cuando ésta no favorecía los intereses de los industriales, y supuestamente amenazaba con destruir el sistema de libre empresa. Véase *El Tiempo*, noviembre 27, 1947.

61 José Gutiérrez Gómez a ANDI Medellín, Barranquilla y Cali, noviembre 28, 1947. ANDI, B-M. ANDI, Acta 251, noviembre 28, 1947, pp. 1-3. AC, noviembre 28, 1947, pp. 2101-2103.

62 ANDI Medellín a presidente Senado, diciembre 2, 1947. ANDI, AD-AR. ANDI Medellín a presidente Cámara, diciembre 2, 1947. ANDI, AD-AR. ANDI Medellín a miembros Comisión Tercera Senado, diciembre 2, 1947. ANDI, AD-AR. ANDI Medellín a miembros Comisión Tercera Cámara de Representantes, diciembre 2, 1947. ANDI, AD-AR.

63 *El Tiempo*, diciembre 2, 1947.

64 AC, diciembre 15, 1947, pp. 2488-2492. *El Tiempo*, diciembre 3, 1947.

65 AC, diciembre 5, 1947, p. 2317; diciembre 17, 1947, pp. 2546-2547; enero 8, 1948, pp. 2619-2621; enero 14, 1948, pp. 2657-2658; abril 8, 1948, p. 2681; abril 30, 1948, p. 2928.

66 José Gutiérrez Gómez a ANDI Medellín, Barranquilla y Cali, diciembre 5, 1947. ANDI, B-M. ANDI Medellín a ANDI Bogotá, diciembre 6, 1947. ANDI, D-T. ANDI, Acta 252, diciembre 6, 1947, pp. 1-3; Acta 253, diciembre 10, 1947, p. 3. *El Tiempo*, diciembre 5, 1947. AC, diciembre 10, 1947, pp. 2381-2382.

Sin embargo, en la noche del 4 de diciembre de 1947, una nueva crisis política se desató en el Congreso cuando Augusto Ramírez Moreno, un conocido político de derecha del conservatismo, denunció que en 1946 su partido había contribuido económicamente a la campaña presidencial de Gaitán. Ramírez Moreno mostró en público varios recibos que aparentemente probaban que varios gaitanistas, entre ellos el hermano de Gaitán, habían aceptado dinero de los conservadores para financiar la campaña en Boyacá. Aún más, también reveló que el secretario general del directorio gaitanista en Medellín había recibido 2.500 pesos del directorio conservador local para cubrir los gastos de una visita de Gaitán a la capital antioqueña. Con ese dinero se habría financiado no sólo la recepción del entonces candidato a la Presidencia, sino también el precio de los afiches con la foto de Gaitán y los honorarios de un grupo de músicos⁶⁷.

Esa noche nadie contestó a las graves acusaciones. No obstante, al día siguiente, en el recinto de la Cámara, César Ordóñez Quintero, un congresista gaitanista de Santander, retó a duelo a Ramírez Moreno. En medio de insultos y acusaciones, Ordóñez Quintero y Pablo Toro, un parlamentario conservador, desfundaron sus revólveres⁶⁸. Aunque no se produjo entonces ningún disparo, un periodista describió al Congreso como “un set de película mexicana, durante la filmación de la vida huracanada de Pancho Villa”, agregando que “el representante [conservador] Plata Bermúdez cada día se parece más a Jorge Negrete [un conocido actor mexicano de la época]”⁶⁹. Ese mismo día Gaitán se reunió con la junta asesora del Partido Liberal en el oligárquico “Jockey Club”, donde aparentemente se le sugirió que compartiese el poder con Darío Echandía en una codirección del directorio nacional del partido⁷⁰.

Dos días después, cuando pronunció un discurso ante los delegados al Noveno Congreso Sindical de la CTC en Cali, Gaitán contraatacó encarando los retos que venían del seno de su mismo partido. Allí denunció a la “plutocracia liberal” y enfatizó que no había ninguna diferencia entre oligarcas conservadores y oligarcas liberales⁷¹. Pero la bomba política del año explotó la noche del viernes 10 de diciembre cuando Gaitán pronunció una muy fortísima arenga en el Teatro Capitol de Bogotá. Esa noche admitió que consideraría compartir el poder con Echandía

67 *El Tiempo*, diciembre 5, 10, 1947.

68 *El Tiempo*, diciembre 6, 1947.

69 *El Tiempo*, diciembre 9, 1947.

70 *El Tiempo*, diciembre 10, 1947. *Semana*, diciembre 6, 1947, p. 9.

71 *El Tiempo*, diciembre 8, 1947. El inesperado acercamiento de Gaitán a la CTC, a los sindicatos petroleros e inclusive a importantes miembros del Partido Comunista en este Congreso Sindical fue muy tenido en cuenta por el Departamento de Estado y por las compañías petroleras norteamericanas. Véase Carlos J. Warner a Departamento de Estado, diciembre 8, 1947. NA, RG, 59, 821.5043/12-847. Carlos J. Warner a Departamento de Estado, enero 30, 1948. NA, RG, 59,821.5043/1-3049.

pero sólo después de la “intervención del pueblo” en la convención del partido en mayo de 1948. Además, minimizó cínicamente las acusaciones de recibir dinero de los conservadores (aunque no las negó de plano), ya que según él, este aporte, de existir, era minúsculo comparado con el costo total de su campaña presidencial. Después, e inesperadamente, Gaitán comenzó a hablar sobre el tema de la reforma arancelaria y a atacar a la ANDI. Esa noche, éstas fueron sus palabras:

... [El] proyecto de los aranceles no trata de defender la industria nacional, sino a buscar alzas de la vida. Es un deseo de las fuerzas plutocráticas que van contra el progreso del país, y contra los trabajadores.

Ahora está todo el gobierno dominado por la ANDI. Aquí hay un plan combinado y por eso hay que desarrollar todas las baterías. Es que yo no soy vulnerable. Ahora se compran escritores y desde hace días se prepara a la opinión con artículos que parecen intelectuales y son pagados por la ANDI. Que rectifiquen y doy las pruebas. No es sólo eso, es mucho más grave, es que se está haciendo una obra de dominio absoluto sobre el Estado...

... Oídme bien conservadores y liberales, comerciantes y agricultores, porque los términos van cambiando. Hoy la campaña se dirige a acabar con el comercio, con los productores de materias primas, por eso no aceptan nuestro proyecto y no permiten sino unas autorizaciones incondicionales porque ya tienen hecho el arancel para producir una nueva alza en el costo de la vida... ¿Quién es el ministro de Hacienda? Un miembro de la ANDI. ¿Quién es el contralor de Precios?, es otro de la ANDI. ¿Quiénes son los delegados a la Conferencia de La Habana?, ilustres muchachos ellos, pero agentes, escritores de la ANDI. Es una gran conspiración reaccionaria. Por eso el Partido Conservador en el Congreso se ha puesto del lado de la ANDI.

... Y ahora piden protección... Lo que se pretende es crear un monopolio, que no haya progreso, que sigamos entregados a veinte familias aunque el desarrollo del país se detenga. Inicia política. Yo no pido que dejen de ganar sino que haya nuevas posibilidades económicas, nuevas industrias, que no se excluya, como se está excluyendo, al productor de tabaco, de cebada, al cultivador de algodón, que no haya esa inicua política contra los agricultores que nos revela el sabotaje que se ha revelado en el control de precios ejercitado por un miembro de la ANDI...

... Id a Cartagena y ved una fábrica parada, ellos pagan los dividendos para sostener un artículo caro. Hay una conspiración contra la riqueza colombiana; hay deseo de un monopolio absoluto; ellos están corrompiendo las conciencias; yo sé de parlamentarios que se hicieron cambiar a comisiones donde se deciden estas cosas...⁷².

Los ataques de Gaitán eran personales y directos; además, todas sus acusaciones eran ciertas. *El Tiempo*, sin embargo, sostuvo que Gaitán no tenía cómo probar sus

72 *El Tiempo*, diciembre 11, 1947. Véase también *Semana*, diciembre 20, 1947, pp. 9-10.

acusaciones, que su conducta era “alocada” y demostraba su supuesto desprecio por la libertad de prensa⁷³. Calibán escribió: “Se necesita en verdad de gran dosis de paciencia o de mística, para aguantar durante tres horas las estridencias de una oración en tono mayor. Así se trate de la voz del amo”. Y agregó que en 1946 un amigo suyo, un “distinguido” liberal, había visto en las oficinas de *El Siglo* afiches con la foto de Gaitán listos para ser distribuidos en las calles. Concluyó sus comentarios con el rumor de que “al Partido Conservador le costó más la campaña presidencial [de Gaitán] que la de Mariano Ospina Pérez”⁷⁴.

Total, que las acusaciones mutuas entre Gaitán y sus enemigos iban y venían... y aparentemente todos tenían la razón. El mismo Bernal, ministro de Hacienda, trató de defenderse de las denuncias —verdaderas— contra él con las siguientes palabras:

Así como no se hace al doctor Gaitán la acusación de ser un criminal por haber estado en contacto directo con ellos, a través de su especialización de abogado especializado en materias penales, no existe la menor razón para que se me haga a mí el cargo de parcialidad en favor de determinados grupos económicos por haber estado también en directo contacto con ellos en épocas anteriores...⁷⁵.

Los conservadores estaban furiosos y pidieron a Gaitán que se presentase ante el Senado para probar sus acusaciones⁷⁶. También algunos liberales, entre ellos Espinosa Valderrama y Márquez, se sintieron ofendidos por su líder⁷⁷.

Obviamente los industriales estaban también muy disgustados. Se sintieron traicionados después de estar convencidos de haber arreglado sus diferencias con él durante el almuerzo en el “Gun”. Entonces, fieles a sus tácticas, comisionaron a Caballero Escovar para que preparase una “entrevista” en la cual Cuéllar defendería a la ANDI de los ataques de Gaitán. Igualmente, publicaron en varios periódicos una declaración firmada por las directivas de todas las seccionales de la asociación en el país⁷⁸. Pero lo que más frustraba a los industriales, además de las acusaciones en público, era tener que confrontar el hecho de que después de años de una larga y costosa campaña, la reforma arancelaria sería detenida de nuevo en el Congreso. Y esta vez, en apariencia, definitivamente, o por lo menos mientras Gaitán permaneciese como líder del Partido Liberal⁷⁹.

73 *El Tiempo*, diciembre 11, 12, 1947.

74 *El Tiempo*, diciembre 12, 1947.

75 *El Tiempo*, diciembre 12, 1947.

76 *El Tiempo*, diciembre 12, 1947.

77 *El Tiempo*, diciembre 12, 13, 1947.

78 ANDI, Acta 255, diciembre 13, 1947, pp. 1-4. “Proyecto de declaración”, s.f., ANDI, AD-AR. *El Tiempo*, diciembre 14, 1947.

79 ANDI, Acta 254, diciembre 11, 1947, p. 1. “Telegrama”. ANDI Bogotá a Gutiérrez Gómez, diciembre 10, 1947. ANDI, D-T. “Telegrama”. ANDI Bogotá a ANDI Medellín, diciembre 10, 1947. ANDI, D-T.

El discurso de Gaitán ciertamente no había sido “alocado”. De hecho, además de haber sido calculado, le permitió opacar las acusaciones políticas que retaban su liderazgo dentro del partido. La prueba de fuerzas demostraba que su posición política era más fuerte que nunca, y la reforma arancelaria no fue siquiera seriamente considerada en las sesiones finales del Congreso en 1947⁸⁰.

Gaitán también le demostró a Ospina Pérez que podía atacar a su gobierno, sin sacrificar su cuota de poder dentro del gabinete presidencial. Mientras tanto, los gaitanistas y los conservadores seguían insultándose mutuamente en el Congreso: Isaías Hernán Ibarra, un representante gaitanista de Cali, calificaba a los conservadores de “reaccionarios” y “represivos”; y estos últimos acusaban a los liberales de ser mayoría en el Senado y en la Cámara gracias a un supuesto fraude electoral⁸¹.

Unas semanas más tarde, el liberal Martín del Corral, presidente de Avianca y antiguo gerente de una de las fábricas textiles de los Echavarría, se reunió con Gaitán. Del Corral consideró que todo lo que él podía hacer era darle a Gaitán una lección sobre cómo debían funcionar la política y el sistema de libre empresa cuando le dijo estas palabras:

... Un partido [el Liberal] es una coalición de matices ideológicos y que comprende en su seno diversas categorías sociales, hombres de diferentes posiciones financieras y ... [es] un magno error fomentar dentro de él la lucha de clases porque equivalía a reducir sus efectivos desechando a todos aquellos que hubieran conseguido por sus méritos o por otras condiciones una posición de relieve en la sociedad⁸².

Del Corral no entendía, o quizá prefería ignorar, que Gaitán no se oponía al sistema de libre empresa y aún menos al logro de “posiciones de importancia” a través de méritos personales. A lo que Gaitán se oponía claramente era a los monopolios industriales, pero apoyaba a otros “plutócratas” como los comerciantes y los agricultores. De hecho, a pesar de contar con el apoyo de un electorado urbano y de su reciente acercamiento al sindicalismo organizado, Gaitán básicamente estaba defendiendo los intereses de la vieja burguesía compradora, que se sentía amenazada por un grupo de poderosos industriales, quienes querían tener un control completo sobre los mercados domésticos y sobre la política comercial de Colombia.

El asesinato de Gaitán, pocos meses más tarde, traería, como consecuencia de las revueltas sociales conocidas como “Bogotazo”, una tregua temporal entre los diferentes sectores de la burguesía colombiana, aunque más tarde los industriales seguirían insistiendo en lograr el predominio sobre las políticas económicas del país.

80 AC, diciembre 11, 1947, pp. 2413-2414; diciembre 13, 1947, p. 2480; diciembre 15, 1947, p. 2488.

81 AC, diciembre 16, 1947.

82 Martín del Corral a ANDI Medellín, enero 23, 1948. ANDI, AD-AR.

